

SOLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SOLLER (BALEARES)

DOS GRANDES PÉRDIDAS

D. Benito Pérez Galdós

El glorioso autor de los «Episodios Nacionales» falleció en Madrid a las tres y media de la madrugada del domingo día 4 del corriente mes, y su muerte consternó a España entera bajo la abrumadora desgracia de una pérdida nacional.

Conocido de todos nuestros lectores verdaderamente cultos, por sus obras, por su enorme y valiosísima producción literaria, y divulgados por la prensa diaria de todos los matices, así nacional como extranjera, sus méritos y hasta los más nimios detalles de su larga y laboriosa vida, nada que por su novedad haya de interesarles puede añadir esta nuestra modesta publicación. Limitámonos, pues, a sumarnos al homenaje que ha ofrendado al fecundo escritor, gloria nacional, Madrid en nombre de toda España; homenaje serio y sin precedente en esta clase de actos, y de una alta ejemplaridad patriótica porque ha solidarizado y ha fundido en el crisol en un sentimiento unánime de santo orgullo y de honda tristeza a todos los españoles.

He aquí, por si acaso alguno de los que, en Sóller o fuera, estas líneas lean desconociera la personalidad del insigne Galdós, algunos de los principales rasgos de su laboriosa vida:

Nació en las Palmas (Canarias) el día 10 de Mayo de 1843.

En la casa de su nacimiento, el Ayuntamiento colocó una lápida conmemorativa. Cursó las primeras letras en un colegio inglés, y el bachillerato en el colegio de San Agustín, mostrando prontamente su afición a escribir, pues muy niño publicó algunos trabajos en los periódicos locales.

A los veinte años fué a Madrid a estudiar la carrera de Derecho, hospedándose en la misma casa que su paisano el político don Fernando León y Castillo.

Como estudiante, no fué gran cosa, pues la literatura le atraía más que las leyes, y pronto comenzó a colaborar en periódicos y revistas. En 1866 colaboró

en «La Nación», haciendo artículos y críticas de arte.

Atraído entonces por el teatro, más que por la novela, escribió un drama titulado «La expulsión de los moriscos», que entregó a Catalina y que no fué representado.

Después de un viaje a París y sin duda influenciado por Balzac, a quien puede considerarse, con Flaubert, padre de la moderna novela francesa, nuestro escritor dedicóse a la novela, y publicó «La Fontana de oro».

En 1869, ya concluida su carrera, dedicóse al periodismo con toda intensidad. En el diario «Las Cortes» hizo la reseña de las sesiones del Congreso. En 10 de Abril del 69, escuchó la improvisación famosa de Castelar contra Manterola, el discurso de la trenza de pelo de Echagaray y los de Figueras, Martos, Pi y Margall, Aparisi, Cuesta, Nocedal y Salmerón. En 1870 comenzó a escribir en «La Revista de España» y luego en el «Debate», periódicos fundados por Albareda. Al mismo tiempo colaboraba en otros periódicos.

En 1871 publicó en la mencionada revista el cuento titulado «La sombra» y su novela «El audaz».

Vino el primer Episodio Nacional (1873), y con «Trafalgar» comenzó la enorme, la intensa labor de Galdós y éste, con voluntad constante, siguió produciendo novelas basadas en hechos históricos recientes, alternando con otras de costumbres.

En 1883 se organizó en honor suyo un banquete, al que concurrieron las más ilustres personalidades, y quedó proclamado como el primer novelista español, hecho glorioso producido en una época en que ya lanzaban novelas con extraordinario éxito Pereda, Alarcón, Valera y la Pardo Bazán.

En 1885 fué elegido diputado a Cortes por vez primera. Representó el distrito de Guayama (Puerto Rico), y formó en el partido sagastino por gratitud a Sagasta, que le había dado el acta. En aquella legislatura escribió la contestación al discurso de la Corona.

Formó parte de la Comisión del Congreso que asistió a la presentación de Alfonso XIII cuando éste nació.

En 1883 fué a Londres, donde permaneció durante el verano. Visitó la sepultura del gran Dickens, que tanto ha influido en Galdós, y a quien tanto admiraba.

En años sucesivos volvió el novelista español a Inglaterra, y en compañía de don José Alcalá Galiano, a la sazón cónsul de España en Newcastle, recorrieron las principales ciudades de Holanda, Alemania e Italia. También recorrió Galdós Escocia, Suecia, Bélgica y Suiza.

Al finalizar el año 1891 volvió el glorioso novelador a escribir para el teatro; el año 1892 se estrenó, con éxito bueno, «Realidad»; al año siguiente «La loca de la casa» que fué muy aplaudida, y un año después «La de San Quintín» que fué un triunfo, porque se puso en escena cincuenta noches seguidas. El mismo año 1894 dió al teatro «Los condenados», que en provincias gustó más que en Madrid. En 1895 estrenó «Voluntad», que no agradó, y en 1896 «Doña Perfecta» que fué aplaudida con entusiasmo.

El día 7 de Febrero de 1897 ingresó el eximio novelista en la Academia. El tema de su discurso fué este: «La sociedad presente como materia novelable». Le contestó el insigne polígrafo Menéndez y Pelayo, que señaló «Fortunata y Jacinta» como la obra maestra de Galdós hasta aquel momento.

Después estrenó «Electra», la obra que sirvió para el levantamiento de determinadas pasiones; luego, «Alma y vida» y «Mariucha»; «El abuelo», una de las obras más popularizadas del glorioso escritor, se estrenó en 1904. Posteriormente «Amor y ciencia», «Bárbara», «Pedro Minio» y «Cassandra».

Requerido por amigos políticos, fué diputado y presidente de la conjunción republicana, pero no es en la política donde puede ni debe hallarse la verdadera personalidad de este gran pensador. Circunstancialmente fué a ella, y sin entusiasmo la cultivó y abandonó.

Sólo habló en público en dos ocasiones, y pronto se recluyó de nuevo a la mesa de trabajo. Al propio tiempo, la enfermedad de la vista fué ganando terreno, y desde 1911, en que el doctor Marañón le hizo una operación, la vista fué faltándole cada

vez más. Ultimamente puede decirse que estaba ciego.

¡Descanse en la paz del Señor don Benito Pérez Galdós!

D. Miguel de los Santos Oliver

Otra pérdida nacional que ha producido también general consternación, y cuya desgracia ha sido mayormente sentida en esta isla, ha sido la muerte de ese nuestro paisano y muy estimado amigo, director de *La Almudaina* primero, del *Diario de Barcelona* después, y de *La Vanguardia* últimamente, acaecida en la Ciudad Condal en la mañana del viernes último, día 9 del corriente mes.

A penosísima dolencia sucumbió el señor Oliver, joven todavía—pues que contaba solamente 56 años de edad—y en la plenitud de su actividad y de su potencia intelectual, cuando por su vasta y prestigiosa labor periodística era objeto de la admiración de todas las personas cultas y por la constante defensa de nobilísimos ideales se había hecho acreedor a la gratitud y al aprecio de los buenos patriotas y de todos los hombres sensatos y de valía.

Muy extenso habría de ser el escrito en que intentáramos especificar las dotes excelentes que en el Sr. Oliver se hallaban reunidas y todos los méritos contraídos con su aplomo en el pensar y en el obrar, su clarividencia, su laboriosidad y su corazón bondadoso, de que se hallaba en posesión; faltarían espacio por más que los quisiera os extractar, y por esto desistimos, cediendo la palabra a otro escritor mallorquín que conocía al finado muy a fondo: don Bernardo Obrador, quien de un modo muy lacónico y más expresivo viene a resumirlos.

«Ha muerto el escritor ilustre,—dice el Sr. Obrador—uno de los pocos periodistas españoles que en verdad merecía ser llamado «maestro». Lo fué mío. Fué mi primer director y siguió luego honrándome con su amistad. Séame lícito poner algo de recuerdo personal en estas líneas necrológicas.

Aún recuerdo como si fuese ayer, y hace más de veinte años, el día en que le llevé mi primer artículo para el diario palmesano *La Almudaina*, del que era Oliver

Folleín del SOLLER -10-

BRIGIDA

la sorda—que era también corta de vista y no veía el papel.

Viólo al fin, porque la criada se lo puso junto a los ojos, y lo cogió, toda llena de asombro.

—¿Dónde tengo yo los ojos?...—se preguntó, buscando en el *ridículo* que tenía colgado de la cintura la caja de los anteojos, que al fin halló. Y poniéndoselos y acercándose a la ventana, leyó el sobrecito:

—¡Para mi Estrella! ¿Que es esto?... ¡Ah! será de Sor Bernarda. D. Rosendo—añadió, dirigiéndose, al cura—hágame Vd. la merced de ver qué es lo que le dice Sor Bernarda a mi sobrina en esta carta, que sin duda es de Sor Bernarda, porque ¿qué otra persona podría escribir a Estrella?...

Las seis devotas estaban saltando de curiosidad, y hubieran dado algo bueno por poseer la doble vista, y poder leer todas a un tiempo aquella carta.

D. Rosendo tomó la carta, miró el sospechoso renglón del sobre con cierto asombro, luego sacó pausadamente la cuartilla de papel contenida en el sobre, desdoblóla... y las devotas le miraban con una impaciencia manifiesta y con una curiosidad voraz.

El cura fijó sus ojos en el papel, y se puso verde.

Las seis devotas estaban a punto de lanzarse sobre él y arrebatárselo el papel.

La tía de Estrella, como tan corta de vista, no veía la cara que ponía el reverendo.

—Es de Sor Bernarda ¿no es verdad?—preguntó.

—De Sor... es decir, de sor Bernarda precisamente no es, no, señora, pero...

—Vamos, será de Sor Soledad, la tornera, que le pedirá que le envíe los pedazos que le encargó para acericos, y las cintas para los escapularios... ¿Es eso, padre?...

—No, señora, no; Sor Soledad no escribe cosas como estas.

—Pues hable Vd., padre, —Eso es, hable Vd. padre—dijeron a un tiempo las seis devotas.

—Señora, no sé si puedo... Es un caso gravísimo.

—¡Jesús! pues ¿qué pasa?...

—Vea Vd. misma—dijo el cura a la tía de Estrella.

Y le entregó la carta.

Vuelta a buscar los anteojos y a acercarse al balcón.

La buena señora comenzó a leer la carta, y se puso más verde que el cura, y dió un grito, como si hubiera visto al mismo demonio haciéndole visajes.

—¡Estrella! ¡Estrella!—salió gritando, sin dar explicaciones a las devotas.

Y un momento después traía, arrastraba, mejor dicho, a su sobrina, diciéndola:

—¿Es tuya esta carta?... Dí, malvada, dí si es esta la estampa de los Siete Dolores que perdiste esta mañana. ¡Infame! ¡Dios me perdone, pero me dan ganas de ahogarte!...

Estrella no había podido contenerse, y había gritado:

—¡Ah! ¡mi carta!...

—¡Su carta!...—exclamaron las seis devotas horrorizadas, como era consiguiente, comprendiendo que aquella carta era un mensaje de amor.

La tía de Estrella estallaba de cólera.

—¡Hipócrita, infame! ¿Eres tú la que querías ser monja?...

—Señora—decía Estrella—yo no he dicho todavía tal cosa.

—¡Jagrata, vibora... liviana y sin vergüenza!

Tía—exclamó Estrella—desasiéndose y levantando la cabeza con dignidad, no es liviana la mujer que ama a un hombre y es amada por él, y ambos aspiran a unirse ante Dios.

Las devotas se hubieran tapado los oídos de buenísima gana, por no oír tales cosas, si no hubiesen tenido tan desordenado apetito de oírlo todo.

—¡Con este golpe me quitas la vida! Confiesa, infame, confiesa... ¿quién es este hombre? ¿quién es ese enviado del enemigo para perderte?

—Sr. D. Rosendo, padre mío—dijo Estrella al cura, humilde, pero dignamente—diga Vd. a mi tía que es una vergüenza este espectáculo delante de personas extrañas.

—¿Lo dices por nosotras?...—saltó enseguida la más fea de las seis hermanas.

—Nosotros no somos extrañas. Somos amigas cariñosas de su tía de Vd. y debe Vd. tenernos respeto por mayores en edad, saber y gobierno.

(Continuará.)

director y copropietario y en el cual hacía entonces sus primeras armas de periodista Gabriel Alomar. Encontré al maestro, no en la redacción, sino en su despacho de gerente del Fomento Agrícola, entidad bancaria regional cuya gerencia—¡oh ironías del *primum vivere!*—simultaneaba Oliver con la labor literaria. Se supone la intensidad de su trabajo, el valor del tiempo para un hombre obligado a desempeñar dos cargos tan opuestos y de tal responsabilidad. Pero su bondad ingénita y su cortesía exquisita, dos virtudes que con otras muchas le han acompañado hasta la muerte, podían más que el agobio del trabajo y le hacían acoger con benevolencia y conversar un buen rato con el mozalbete aprendiz de escritor, que como redactor salió de allí admitido.

Me he referido a la bondad y cortesía de Oliver. Era lo primero que en él advertían cuantos le trataban. Se advertían luego su ingenio chispeante, agudísimo, de una penetración excepcional para descubrir y poner de relieve con una frase el aspecto cómico de cosas y personas. Su don de imitación era sorprendente. Sus rasgos de ingenio, empero, se detenían siempre en los límites de la ironía, sin llegar nunca a la sátira mordaz.

Mas lo que sorprendía hasta la estupefacción a cuantos de cerca conocíamos a Oliver, era su potencia de trabajo. ¿Cómo podía aquel hombre, gerente de un Banco, director de un periódico, articulista asiduo en el mismo y en otros de la Península, «causeur» brillante en las tertulias de la redacción, hallar tiempo para ir produciendo obras que revelaban largas horas de meditación y de estudio y poesías cuya factura alejaba toda idea de improvisación descuidada? Era un secreto. En parte se explicaba el prodigio por la maravillosa rapidez de asimilación y la potencia intuitiva, que fueron matices característicos del talento de Oliver. Hombre de estudio, sí; pero polo opuesto del tipo de erudito, de ratón de archivo.

Y sin embargo ¡qué erudición revelan algunas de sus obras! «Mallorca durante la primera revolución», es un grueso y sustancioso volumen, que se diría fruto de muchos años de labor benedictina, en total aislamiento de la sociedad viviente. El prólogo que puso Oliver a la traducción castellana del «Felix de les Merevelles», de Ramón Lull, hubiéralo podido firmar Menéndez y Pelayo. Su leyenda catalana «En Jaume el Navegant», la hubiera suscrita con orgullo un historiógrafo poeta. Y así de tantas otras.

Pero donde el talento de Oliver dió sus frutos más brillantes fué en el periodismo de altura, en los artículos de crítica política, social y literaria. Periodismo de tal altura, que le ha bastado a Oliver ir coleccionando sus artículos, con escaso trabajo de selección, sin retoque alguno, para dar a la imprenta libros tan definitivos como «Entre dos Españas» y los diversos volúmenes publicados con el título común de «Hojas del Sábado»; dejando aparte el primer libro que editó de este género, «Desde mi terraza», colección de impresiones provincianas insuperadas.

Llevaba ahora Oliver cerca de tres lustros en Barcelona, como secretario perpetuo del Ateneo Barcelonés. Director durante un corto período del *Diario de Barcelona*, decano de la Prensa española, pasó luego a la dirección de *La Vanguardia*, que ocupó hasta postrarle la enfermedad. Muy delicado de salud desde años atrás, ya últimamente se dejaba prever un próximo desenlace. Sin embargo, aún trabajaba sin descanso, como en sus años juveniles, con igual brillantez de estilo, con igual claridad de ideas; acaso, como nota distintiva de los últimos tiempos, con algo de amargura desolada, entre líneas...

Ha muerto como cristiano, con muerte digna de su vida de hombre bueno, de escritor honrado. No es frase banal, sino una gran verdad, decir que deja un vacío, así en las letras como en el corazón de sus amigos.

¡Descanse en paz!

Sí, descansen en paz nuestro malogrado amigo, repetimos también nosotros con el alma dolorida, y recibamos sus justamente afligidas esposa e hija, con la demás familia, consuelo y resignación, y la sincera expresión de nuestro pésame más sentido.



D.^a María Luisa Antony Villalón

Viuda de D. Luis G. Antony

falleció en esta ciudad el día 6 de los corrientes

A LOS 78 AÑOS DE EDAD

=====(E. P. D.)====

Sus atribulados hijo, D. Andrés; hija política, D.^a Magdalena Fattorini; nieta, María Luisa; hermanos y hermanas; hermanos y hermanas políticos, sobrinos y demás parientes, participan a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida y les suplican tengan el alma de la finada presente en sus oraciones, por lo que recibirán especial favor.

Crónica Local

Terminó anteanoche la novena preparatoria de la fiesta de San Antonio Abad, que celebra hoy con gran esplendor la Iglesia católica, habiéndose visto concurrido en extremo el templo durante la misma y con aumento progresivo de fieles en cada uno de los días, conforme ya en nuestra crónica anterior dijimos; aumento que en los últimos se ha ido acentuando todavía más.

La causa, después de lo dicho entonces, es fácil de adivinar. Tratando el joven y erudito orador de asuntos de tanta actualidad y de tan trascendental importancia como son en estos tiempos cuantos se relacionan con esa funesta lucha de clases que amenaza con el total desquiciamiento de la sociedad, por fuerza había de llamar la atención y despertar el interés de las personas cultas, atrayendo a cuantos, ávidos de sana doctrina que les dé a conocer los medios con que pueda solucionarse con justicia el pavoroso problema, anhelan contribuir a esa solución equitativa y a sacrificarse, si importa, por obtenerla, persuadidos de que con apasionamientos, egoismos y violencias no será posible alcanzar nunca la tranquilidad de los espíritus, el bienestar de las familias, la tan suspirada paz social.

Estuvo inspirado el Rdo. Sr. Domenge, y con seguridad de su oportunísima y valiosa labor algún provecho sacó. Fueron en gran número, a juzgar por los comentarios que se hacían después, los oyentes que quedaron persuadidos de que el remedio de esos males que nos aquejan está sólo en la práctica de las enseñanzas del Cristianismo, como demostró con argumentos irrefutables, y como lo han reconocido y confesado Mr. Lloyd George y los demás jefes de los Gobiernos de los Estados que integran el Imperio británico al firmar un mensaje sensacional que se publicó y repartió con profusión, allí, el día 3 del corriente mes.

¡Lástima que, por falta material de tiempo, en el desarrollo de tan interesantes temas no pudiera el elocuente orador extenderse más; y lástima, sobre todo, que a esas persuasivas predicaciones todos los ofuscados por las utópicas promesas sindicalistas-bolcheviques las dejaran de oír!...

Plácemes merece el Sr. Domenge, y se los tributamos nosotros muy entusiasmados y sinceros.

El miércoles de la presente semana, día 14, se unieron con el santo lazo del matrimonio la bella y simpática señorita Agustina Segura y Forteza y el joven comerciante establecido en Toulouse nuestro paisano D. Cayetano Pomar y Aguiló.

La ceremonia tuvo lugar en la iglesia parroquial de Alcudia, habiendo bendeci-

do la unión nuestro paisano el Rdo. Cura Ecnómico de la misma, D. Juan Enseñat.

La novia vestía elegantemente valioso traje de crespón de seda blanco con adornos de azahar.

Fueron padrinos sus respectivos padres, y actuaron de testigos el comerciante D. Antonio Forteza y el farmacéutico D. Luis Capó. Después de un suculento almuerzo, servido a los numerosos acompañantes en casa de los padres de la novia, los noveles esposos vinieron a Sóller donde han permanecido algunos días, debiendo embarcar en el rápido mañana, domingo, para Barcelona y Francia.

Deseamos a la gentil pareja perdurable dicha.

En el «Cinema Victoria» se proyectó el jueves de esta semana los episodios 13.^o y 14.^o de la serie *Houdini y el Tanque humano*, que fueron, como los anteriores, del agrado de la concurrencia que asistió a la proyección.

Esta tarde y esta noche en el teatro de la «Defensora Sollerense» se exhibirán los episodios 11.^o y 12.^o de la serie *Las Joyas de un Imperio*.

Mañana se celebrará también funciones por la tarde y por la noche con selecto programa.

Dijimos ya que la Empresa tiene contratado para debutar el martes, día 27, una compañía de declamación, y hoy podemos agregar que ésta es la que dirige D. Eduardo Guillot, el notable artista ya conocido de nuestro público.

Se ha abierto un abono para cuatro únicas funciones, en las que se representarán las obras *Manuela*, *Papá Leonard*, *Cobardías*, *La propia estimación* y *Sexo débil*.

Anoche, con motivo de haberse encendido gran número de fogatas en las calles y plazas de esta ciudad, tuvo la gente joven un anticipo de la fiesta de hoy.

Cantando al son de la zambomba, ya sentados alrededor de dichas fogatas o recorriendo la población, pasaron muchos la velada alegres y satisfechos, haciendo durar el sencillo divertimento hasta hora bastante avanzada.

Y no fueron solamente los muchachos los que tomaron parte en esa popular expansión; buen número de personas mayores salieron también a dar un paseo nocturno, sin temor al relente, para distraerse, o para regocijarse... con el regocijo de los demás.

Para el distinguido joven industrial D. Guillermo Frontera Magraner ha sido pedida la mano de la bella señorita Antonia Enseñat Morell. La boda ha sido fijada para la próxima primavera.

Con tal motivo damos a los novios, a sus madres respectivas y a los demás miembros de ambas familias, la enhorabuena más cumplida.

La buena nueva de que quedaban terminadas las obras del nuevo viaducto del *Pont d'en Valls* y tendida la línea férrea en el tramo que faltaba, cundió anteayer mañana por la población y causó en el vecindario el consiguiente regocijo. Así es que al oír, a cosa de las once, el silbido de la locomotora, corrieron muchos a la estación y otros al sitio donde se había producido meses ha el derrumbamiento para presenciar, respectivamente, la salida y el paso del primer convoy por la nueva vía.

Formóse éste con todo el material móvil de la otra compañía ferroviaria de Mallorca que desde la interrupción del servicio de mercancías se tenía aquí paralizado, y siguió hasta Palma, pasando sin inconveniente alguno por el nuevo tramo de vía, y regresando luego la locomotora con sólo el furgón. El tren de viajeros, tanto por la mañana como por la tarde, sufrió el trasbordo todavía, como en los meses anteriores; pero fué ya por última vez, pues que ayer quedó restablecido el servicio primitivo desde las seis de la mañana.

Los trenes de Sóller a Palma salen a las 6, a las 9'15 y a las 17; y los de Palma a Sóller a las 7'40, a las 14'35 y a las 20'5. El tren extraordinario de los domingos y días festivos saldrá de Palma a las 11'30 y de Sóller a las 13'15.

En el «Club de los Exploradores» de esta ciudad dará el próximo martes, día 20, a las ocho y media de la noche, una conferencia el joven y elocuente orador Rdo. D. Jerónimo Pons, quien desarrollará el tema «La juventud en el porvenir: El banderín de los siete valientes».

Dada la competencia del conferenciante y el sugestivo tema por éste escogido, tratándose de instruir a los jóvenes exploradores sollerenses, con seguridad a la anunciada conferencia no ha de faltar ninguno de los que componen nuestra sección local; y no sólo ellos, sino que también sus familiares y todos los que sientan entusiasmo por la patriótica y cultural Institución al referido acto tendrán gusto en asistir.

Daremos cuenta de éste, extractando el discurso del Sr. Pons, en nuestro próximo número, con el fin de que puedan también hacerse cargo de tan útiles enseñanzas aquellos de nuestros lectores que no hayan asistido, como lo hemos venido haciendo con las demás conferencias que anteriormente en dicho «Club» se han dado.

Al cerrar nuestra edición anterior nada se había resuelto, ni hablado siquiera, según nos comunicó persona que debía saberlo, para que amenizara la música como en años anteriores el acto religioso-popular de la bendición de caballerías en la tarde de hoy; pero luego sí, se trató, y se convino seguir la costumbre ya establecida, para lo que se hicieron sin pérdida de tiempo las oportunas gestiones.

Tenemos, pues, la satisfacción de informar a nuestros lectores que hoy, de dos a cuatro de la tarde, interpretará la banda de la «Lira Sollerense» en la plaza de la Constitución, frente a la Casa Consistorial, un escogido programa, mientras se efectúa la bendición del ganado y las carreras tradicionales, y que terminadas éstas asistirá también dicha banda a la procesión.

Como, aún siendo día laborable, es también costumbre que muchas fábricas y talleres cierran a medio día, lo que convierte el día de San Antonio en una

Nuevo Restaurant Ferrocarril

Este edificio situado entre las estaciones de los ferrocarriles de Palma y Sóller, con fachadas á los cuatro vientos, reúne todas las comodidades del confort moderno,

Luz eléctrica, Agua á presión fría y caliente, Departamento de baños, Extensa carta, Servicio esmerado y económico.

Directores propietarios: **Covas y Sampol**

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

LA SOLLERENSE

JOSE COLL

Casa Principal en CERBÈRE

Corresponsales { CETTE: Francois Solatjes — Rue Lazone Carnot, 1
BARCELONA: Sebastián Rubinoso — Plaza Palacio, 2

ADUANAS, COMISION, CONSIGNACION, TRANSITO
Agencia especial para el transbordo y la reexpedición de frutos y primeurs

SERVICIO RÁPIDO Y ECONÓMICO

Teléfono Cèrbere, 1.09 || Telegramas José Coll - CERBERE
CETTE, 0.00 || SOLATGES-CETTE.

MAISON

Michel Ripoll et C.^{sa}

Importation * Commission * Exportation

SPÉCIALITÉ DE BANANES

Fruits frais et secs de toutes sortes

Oranges ● Citrons ● Mandarines

— PRIMEURS —

Expeditions de NOIX et MARRONS

1 bis Place des CAPUCINS

BORDEAUX

Telègrammes: **Ripoll-Bordeaux**

Telephone números 20-40

Exportación de Pasas y Vinos Finos

BERNARDO GONZÁLEZ

SUCESOR DE

PABLO DELOR

MÁLAGA

CASA FUNDADA EN 1863

Se suplica á los comerciantes españoles establecidos en el extranjero, consulten á esta casa antes de comprar.

EXPÉDITIONS DE FRUITS ET PRIMEURS :: :: ::

:: :: :: :: :: POUR LA FRANCE ET L'ETRANGER

ANTONIO PASTOR

PROPRIETAIRE

4 Place de la République, **ORANGE** (VAUCLUSE)

MAISON FONDÉE EN 1897

Expéditions directes de fruits et primeurs du pays

cerises, bigareau, abricots, chasselas et gros verts de montagne.

Espécialité de tomates, aubergines, melons cantaloups, muscats et verts race d'Espagne, poivrons et piments qualité espagnole.

Adresse télégraphique:

PASTOR-ORANGE

Téléphone 52

Expéditions Rapides et emballage soigné.

Maison RAPHAEL PERELLÓ

Montélimar (Drôme)

IMPORTATION & EXPORTATION DE FRUITS & PRIMEURS

Spécialité de tomates rondes, cerises, bigarreau, chasselas doré du Gard et de Vaucluse, châtaignes, marrons de l'Ardèche, pommes à cou-eau et noix.

EXPÉDITIONS POUR LA FRANCE ET L'ETRANGER

La maison se recommande pour les bons soins apportés aux marchandises qu'on veuille bien lui commander.

Telegrammes: Perelló—Montélimar.

Vicente Giner

CARCAGENTE
(Valencia)

TELEGRAMAS: GINER-CARCAGENTE

EXPORTACIÓN:

Naranjas, Mandarinas y Limones

Frutos escogidos ♦♦ Lo mejor del país

Envío de precios corrientes sobre demanda

Maisons D'aprovionnement

COMMISSION — IMPORTATION — EXPORTATION

FRUITS EXOTIQUES ET PRIMEURS DE TOUTES PROVENANCES

: G. Alcover Frères :

— METZ —

Adresse télégraphique: ALCOPRIM-METZ. — Telephone 225.

La Fertilizadora - S. A.

FÁBRICA DE ABONOS QUÍMICOS

DESPACHO: Palacio, 71. — PALMA

Superfosfatos de cal, sulfato de amoniaco, hierro y cobre.

Abonos completos para toda clase de cultivos

ÁCIDOS: Sulfúrico y muriático de todas graduaciones

SERVICIOS GRATUITOS

Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras y envío de varios folletos agrícolas.